Osteoartritis

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

La artritis (inflamación de las articulaciones) y la enfermedad degenerativa de las articulaciones (daño no inflamatorio degenerativo de los huesos que constituyen las articulaciones, también denominado osteoartritis y osteoartrosis) son problemas que comúnmente afectan las articulaciones de los perros y gatos. Normalmente, las articulaciones del cuerpo son físicamente capaces de soportar el desgaste y una variedad de impactos de mucha presión. Sin embargo, defectos e imperfecciones sutiles en su crecimiento y organización pueden causar suficiente desgaste irregular y, a través de un periodo largo de tiempo, dichas imperfecciones pueden llevar a un deterioro de las articulaciones y un dolor subsiguiente.

Las articulaciones son delicadamente calibradas de forma mecánica. Pequeñas imperfecciones en las articulaciones, como arena en una máquina aceitada, pueden llevar a fallas graves en el mecanismo. Fallas mecánicas sutiles conducen a inflamación en las articulaciones. En general, la inflamación puede definirse como ardor, enrojecimiento, hinchazón y dolor. En las articulaciones, la inflamación puede llevar a mayores alteraciones mecánicas y esto se vuelve un círculo vicioso que resulta, especialmente, en dolor de las articulaciones y funciones disminuidas de las mismas (rigidez, cojera, etc.). Cuando se presenta la inflamación en las articulaciones, se llama osteoartritis.

Las articulaciones responden a la inflamación tratando de reducir o detener la alteración mecánica que ha ocurrido. Desafortunadamente, el cartílago no tiene ninguna capacidad regenerativa. Los huesos sólo pueden cambiar de dos maneras cuando tratan de sanarse. O bien se descomponen o crecen, según las hormonas que guían sus acciones. Por lo tanto, una presión crónica o daño a la parte huesuda de las articulaciones puede conducir a un crecimiento excesivo de tejido óseo en las articulaciones, lo que a su vez puede llevar a un ajuste aun peor de la articulación (un proceso también conocido como recomposición u osteoartrosis), lo cual perpetúa la espiral descendente hacia los cambios graves e irreversibles de las articulaciones.

A continuación se describen unas formas típicas de artritis en los perros:

Caderas: La displasia de las caderas ("*dis-*": anormal; "*-plasia*": crecimiento) es artritis de la cadera que ocurre principalmente a causa de la genética, la nutrición (sobrealimentación durante el primer año de vida), o ambas. Los perros con displasia de la cadera nacen con huesos y cartílagos normales. Estos perros no sufren dolor y viven bien al menos entre los primeros 6 y 8 meses de vida. La displasia de la cadera también puede aparecer recién durante la edad adulta, y los perros afectados pueden desarrollar la osteoartrosis y osteoartritis debilitante más tarde en la vida. Los perros con artritis o displasia de la cadera típicamente muestran síntomas de dolor en las caderas en algún momento de su vida, posiblemente comenzando a una edad tan temprana como los 8 a 10 meses de edad. Los síntomas incluyen una cojera irregular y variable de las extremidades posteriores. Cuando los perros presentan síntomas de displasia de las caderas a muy temprana edad (<2 años de edad), la displasia de las caderas es simplemente una **holgura** de la cápsula articular y de la estructura de soporte que sostiene la cabeza femoral en la fosa (acetábulo pélvico) de la unión de las caderas.

Imagínese una pelota lisa que encaja perfectamente en un tazón. Con una gota de aceite en el tazón, la pelota puede girar libremente con poca fricción. En un perro sano, la analogía es que la pelota es la cabeza femoral (la parte del fémur que se conecta al cuerpo), el tazón es el acetábulo, o fosa de la articulación de la cadera, y el aceite es el líquido normal que está presente en las articulaciones. En la displasia de la cadera, la pelota es violentamente devuelta al tazón una y otra vez; este trauma recurrente lleva a la inflamación y eventualmente a las alteraciones de la estructura ósea de las caderas que causan dolor y disminuyen la habilidad de mover las caderas.

Después de unos cuantos meses, la inflamación inicial de la articulación y cápsula articular conducen a un tensionamiento de las articulaciones de las caderas, y estos perros parecen mejorar. Externamente parecen ser perros felices y normales sin ningún síntoma de cojera. Sin embargo, la inflamación continúa perpetuándose, lo que empeora el crecimiento óseo en las articulaciones de las caderas. Más tarde en la vida, estos perros desarrollan tal sobreproducción ósea y deterioraciones de las articulaciones de las caderas que los huesos de las articulaciones (la pelota y el tazón) pueden fusionarse si se las deja sin tratar. Estos perros son obviamente cojos y llenos de dolor, con una cojera grave que se evidencia inclusive en un paso lento.

Hombros: A pesar de que los hombros no tienen verdaderas articulaciones de tipo esfera-cavidad, las articulaciones de los hombros experimentan un proceso similar al de las articulaciones de las caderas. Los defectos típicos en los hombros se denominan osteocondritis disecante (existen muchos variantes del nombre de este síndrome o enfermedad, todos generalmente llamados lesiones OCD). Se piensa que estos defectos constituyen pequeñas zonas donde un nivel inapropiado de flujo sanguíneo al interior del hueso conduce a pequeños defectos óseos debajo del cartílago de la "esfera" de la articulación del hombro o cabeza humeral. El cartílago recibe parte de su nutrición y mucha de su fuerza del hueso subyacente. Cuando una sección pequeña del hueso deja de crecer normalmente, tal como ocurre cuando la provisión regional de sangre es inadecuada, el cartílago sobrepuesto se vuelve débil y se rompe fácilmente con el trauma más leve. Ahora, como la princesa y el guistante, este pequeño pedazo de cartílago suelto puede causar una inflamación severa en la articulación del hombro y, por supuesto, dolor. Esta condición también, si es dejada sin tratamiento, puede causar un deterioro de la articulación del hombro, el cual conduce a dolor continuo y cojera.

Rodillas: En los perros y gatos, la rodilla se conoce como babilla. La babilla es una articulación compleja. Esta incluye tres huesos: el hueso del muslo (fémur), el hueso de la espinilla (tibia), y la rótula (patela) que se juntan para formar una articulación fuerte tipo bisagra con algo de flexibilidad en la rotación. Existen varios problemas posibles de la rodilla que pueden terminar en artritis. Por ejemplo, si existen irregularidades en los huesos, crecimiento, o rectitud de estos huesos, incluso cambios sutiles pueden conducir a un grado de alteración tal que la rótula no se asienta y forma el surco que debe formar. Este síndrome, donde la rótula de un paciente se resbala a un lado, se llama patela dislocada o rótula suelta. Además del cartílago y los huesos, existen varias estructuras de soporte y ligamentos involucrados en la estabilidad de la rodilla. Cuando el ligamento cruzado anterior se lesiona o se rompe (un acontecimiento común), la articulación de la rodilla tiene una movilidad excesiva y anormal, la cual conduce a la inflamación y la recomposición.

Codos: Los codos también son un conjunto de tres huesos que se unen para formar una articulación compleja. El radio y el cúbito (los huesos inferiores de la extremidad anterior), necesitan crecer

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*

sincronizados. Si se diferencian por una diferencia incluso de apenas unos milímetros, la unión del codo es áspera, lo que causa un desgaste anormal del cartílago, fracturas microscópicas de los huesos, y síntomas graves de displasia de codos.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Existen varios factores claves para reducir los efectos perjudiciales de la osteoartritis y prevenir la lenta pero continua espiral de dolor y daños mayores:

- Pérdida de peso: Éste es el factor más importante. La mayoría de las mascotas con osteoartritis tienen sobrepeso. Las mascotas que son consideradas "muy delgadas" o con peso insuficiente típicamente viven más que las mascotas con sobrepeso y tienen menos problemas de salud y menor grado de enfermedad degenerativa de las articulaciones. Si usted puede reducir el trabajo (mediante la pérdida de libras/kilos) del mecanismo, habrá menos efectos secundarios. **La mejor medida preventiva en el manejo de las enfermedades degenerativas de las articulaciones es la de reducir el peso corporal de las mascotas con sobrepeso.**
- La reducción o eliminación de actividades sacudidoras, traumáticas y perjudiciales ayudará a prevenir el proceso inflamatorio. Las actividades que deben ser evitadas por los pacientes con enfermedades degenerativas de las articulaciones incluyen correr, perseguir, juegos con pelotas, juegos con discos voladores, etc.
- Los ejercicios controlados y la resistencia muscular pueden ser muy beneficiosos en la reducción de la inflamación. La buena resistencia muscular ayuda a estabilizar las articulaciones, reduciendo así la inflamación. Las caminatas con correa, la natación y otros tipos de ejercicios controlados de bajo impacto deberían ser explorados si su mascota tiene varios niveles de enfermedad degenerativa de las articulaciones. Esto es, también, un aspecto importante de la calidad de vida de los perros y gatos que participan activamente en su medio ambiente. Muchas personas sienten que sus mascotas normalmente activas se deprimen cuando su movilidad está restringida excesivamente.

TRATAMIENTO

- Los nutracéuticos, tales como la glucosamina y el sulfato de condroitina, son excelentes suplementos químicos para las articulaciones y se piensa que estos ayudan significativamente a reducir la inflamación así como algunos efectos secundarios del proceso inflamatorio. Existen otros productos que se venden como "apoyos" adicionales o bloques fundamentales. Estos pueden aportar algunos beneficios a pesar de que no se ha logrado comprobar si unos pocos o siquiera uno de estos proporcionan algún beneficio.
- Farmacéuticos: Existe una variedad de medicamentos antiinflamatorios que pueden bloquear y reducir la inflamación. Estos deberían ser utilizados en coordinación con su veterinario. Estos no están exentos de riesgo y deben ser controlados de cerca.
- Intervención quirúrgica: Existe una amplia gama de correcciones quirúrgicas, alteraciones, reemplazos y procedimientos de "preservación" de miembros. Por favor consulte con su veterinario para evaluar el/los procedimiento(s) más apropiado(s) para su mascota.

Qué hacer

- Bajar de peso si fuese necesario.
- Ejercicios controlados.
- Nutracéuticos y farmacéuticos.

Qué no hacer

- Esfuerzo excesivo: Las mascotas con problemas ortopédicos pueden llegar rápidamente al punto de agotamiento y dolor al hacer ejercicios.
- Exceso de peso: Esto puede ser sumamente difícil pero es indispensable. Muchas personas asocian la felicidad de sus mascotas con lo que comen y cuánto comen. Comer menos no implica necesariamente una peor alimentación.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Cuando se evidencian síntomas obvios de dolor (por ejemplo, gemidos, quejidos, gañidos).
- Cojera: Esto implica que su mascota padece de un cambio físico en su miembro o que tiene dolor en dicho miembro, o ambas cosas.
- Cambios en el apetito, evitar interacciones con otros miembros más extrovertidos de la familia (cachorros, niños, etc.), agresividad y cambios en la conducta pueden constituir indicios sutiles de dolor.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Los indicios arriba descritos.
- Adicionalmente, esté atento a cualquier síntoma de alerta que le indique su veterinario, particularmente en relación con los medicamentos que su mascota está recibiendo.
- Debe tomar nota de los cambios drásticos, los cambios en la pierna afectada y las cosas que le preocupan y comentarlos con su veterinario.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Los buenos exámenes médicos suministrados a los cachorros ayudan a una detección temprana de problemas ortopédicos tales como la osteoartritis y pueden permitir algunos procedimientos quirúrgicos que ayuden a prevenir o minimizar los cambios degenerativos a largo plazo en las articulaciones. Estos deberían ser administrados en coordinación con las vacunas de su cachorro.
- Los exámenes anuales o bianuales ayudarán a vigilar la cojera que progresa lentamente. Esto ayudará a la detección temprana de síntomas de enfermedades degenerativas de las articulaciones. Esto le permite a su veterinario tratar la artritis con medicina preventiva, retrasar el progreso de la artritis, y con suerte eliminar la necesidad de procedimientos quirúrgicos costosos y dolorosos.
- Seguimiento según sea necesario en relación con farmacéuticos o medicamentos. Su veterinario discutirá con usted las cuestiones específicas basándose en los medicamentos recetados.
- Seguimiento según sea necesario en relación con intervenciones quirúrgicas. Su veterinario discutirá cuestiones específicas basándose en las cirugías anteriores.

PINE ANIMAL HOSPITAL

900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813
Text/Call: (562) 912-7463
Email: info@PineAnimalHospital.com
Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*